

La OLP y Yasser Arafat

El 28 de mayo de 1964, después de una reunión que convocó a 422 personalidades palestinas en Jerusalén, se fundó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), siguiendo un dictado de la Liga Árabe. En esa misma reunión se determinó la estructura del Consejo Nacional Palestino (CNP), el Comité Ejecutivo de la OLP, el Fondo Nacional y el Ejército de Liberación de Palestina (ELP). La OLP fue y sigue siendo un conglomerado de facciones, pero desde 1969 el movimiento Al-Fatah, mayoritario al interior de la organización, tomó el control bajo la presidencia de Yasser Arafat.

La OLP adoptó un papel proactivo en la articulación de las demandas palestinas, y pese a que las diferencias ideológicas y las pugnas internas nunca cesaron, la organización fue creando paulatinamente una serie de instituciones de apoyo para el pueblo palestino en temas centrales como salud, educación o nutrición. Dicho de otro modo, la OLP logró construir una estructura paragubernamental —anterior, obviamente, a la creación de la Autoridad Nacional Palestina— atareada en la seguridad interna, la organización militar, las finanzas y las relaciones exteriores, entre otras actividades.

Reconocida por la Resolución 3210 de Naciones Unidas, del 14 de octubre de 1974 como representante legítimo del pueblo palestino, la OLP obtuvo el estatus de observador. El 28 de octubre del mismo año logró similar reconocimiento por parte de la Liga Árabe, en Rabat. En 1975 se le concedió acceso al Consejo de Seguridad y en 1988, el 15 de noviembre, se proclamó la Independencia Palestina. En Ginebra, ese mismo año, la OLP reconoció el derecho de Israel a existir e hizo pública su renuncia al terrorismo como método de acción y lucha política.

La estructura interna de la OLP consta de un Comité Ejecutivo formado por 18 miembros, elegidos por el Consejo Nacional Palestino (CNP) y cuya función es dirigir las actividades de la organización; del Consejo Central Palestino (CCP), ente de consulta del Comité Ejecutivo; de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), que realiza las tareas propiamente gubernativas y estatales; del Consejo Legislativo Palestino (CLP), que legisla la actividad de la Autoridad Nacional Palestina, sin poder en materia de relaciones exteriores y acuerdos (sus miembros, además,

pertenecen automáticamente al Consejo Nacional Palestino). Finalmente, completa la organización el Ejército de Liberación Palestina (ALP), pero muchas de sus unidades han sido desactivadas, en observancia de la Declaración de Principios de 1993 y los Acuerdos de El Cairo de 1994.

NO UNA, SINO MUCHAS LUCHAS

Al interior de la OLP, como habíamos mencionado, hay una serie de facciones y tendencias. Al-Fatah, fundada en 1957 por el propio Arafat, es la que tiene más influencia hasta la hora actual. Su objetivo central es la constitución de un Estado Palestino democrático, secular, multiconfesional, pero de raíz nacionalista. Por otra parte, se encuentra el Frente para la Liberación de Palestina (FPLP), fundado en 1967 y tributario del Movimiento Nacionalista Árabe. Su posición es claramente marxista-leninista y aunque hoy se nota cierta moderación en su programa ideológico, en décadas pasadas asumió radicalmente la lucha armada como medio de acción política. En otro extremo se encuentra el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), de cariz marxista-maoísta, pero de un radicalismo relativo pues apoya la idea de un Estado de carácter igualitario para judíos y árabes. Está presente también el Partido del Pueblo Palestino (PPP), antes Partido Comunista Palestino. Ha moderado mucho sus posiciones —en 1991 rompió con su pasado leninista— y actualmente sigue la corriente de Al-Fatah en el tema del proceso de paz. El FIDA (Sindicato Democrático Palestino) está claramente a favor de la secularización de la sociedad palestina y se presenta como una instancia política democrática y plural.

El movimiento HAMAS (Harakat Al-Muqawama Al-Islamiya, Movimiento de Resistencia Islámico) apareció en 1988 y es la facción más radical dentro de los territorios palestinos ocupados. No pertenece a la OLP y promueve la creación de un Estado islámico. Compite públicamente con Al-Fatah y la OLP, aunque sus acciones armadas contra Israel no han sido nada beneficiosas y han entrampado más de una vez avances importantes en las negociaciones de paz. Muy cerca de estas posiciones se encuentra Jihad Al-Islami (Jihad Islámico) que aboga también por un proyecto de sociedad islámica para Palestina y por la lucha armada como estrategia política. La única sintonía entre Hamas, Jihad y la OLP es en realidad un anhelo más que un programa político: la liberación de Palestina. A estos grupos se suman

muchos otros, que complejizan aún más el panorama político palestino. Entre ellos se encuentran Al-Saiqa, el Frente de Liberación Palestina, el Frente de Liberación Árabe, el Levantamiento de Fatah, el Frente de Lucha Popular Palestino, el Frente de Rechazo, el Consejo Revolucionarios Fatah, el Frente de Salvación Nacional Palestina, Septiembre Negro y el Frente Nacional Palestino.

UN HOMBRE LLAMADO ARAFAT

Yasser Arafat, líder de la OLP y presidente de la Autoridad Palestina, nació el 24 de agosto de 1929 en Gaza. Su padre fue un exitoso comerciante y su madre una mujer extremadamente religiosa. Quedó huérfano de madre a los cuatro años, razón por la cual el padre dispuso que el pequeño Yasser fuera a vivir a casa de un tío casado, en Jerusalén. Ya desde los años 40 Arafat se sentía comprometido con la causa palestina; antes de la creación del Estado de Israel, en 1948, formaba parte de un grupo que intentaba hacer ingresar armas a Israel. Arafat estudió ingeniería civil en la Universidad de El Cairo, siendo líder de la Liga de Estudiantes Palestinos. En 1957 fundó Al-Fatah, que funcionó en la clandestinidad y fue considerada una organización terrorista. Al-Fatah fue ignorada por naciones árabes tales como Egipto, Siria y Jordania, que habían alentado la creación de la OLP. Después de la guerra de 1967, ante la pérdida de territorios, estas naciones decidieron apoyar a Arafat. Así, desde 1968 asumió la presidencia de la OLP. Hasta 1988, antes de que Arafat reconociera a Israel como un Estado soberano, el político era acusado frecuentemente de ser un terrorista sangriento. No discutiremos aquí la justeza o no de esas atribuciones; lo importante es que el gesto de Arafat de reconocer a Israel fue un paso decisivo y, políticamente hablando, logró grandes cambios en la mirada del mundo hacia la OLP y la lucha de los palestinos. En 1994 recibió, junto al premier Israelí Isaac Rabin, el Premio Nobel de la Paz, en reconocimiento a los resultados de los Acuerdos de Oslo, cuya discusión y adopción reunió por primera vez a los dignatarios de Palestina e Israel. En 1996 Arafat fue electo presidente de la Autoridad Nacional Palestina, cargo que ejerce desde su sede central, en la ciudad de Ramallah.